

# LA DISPUTA DEL CONTROL DEL MAR EN LA ACTUALIDAD

*Horacio Justiniano Aguirre*  
*Vicealmirante*

## INTRODUCCION

*S*e afirma que la estrategia es inmutable en sus principios y que son los procedimientos los que deben irse adaptando al avance tecnológico, a través de los tiempos. Al decir procedimientos, se hace referencia a las operaciones navales, respecto a las cuales, especialmente la batalla, es la táctica la que señala el empleo más acertado de los medios para lograr el éxito.

Sin embargo, no es conveniente aferrarse demasiado rígidamente a lo expuesto, pues, si bien los principios conocidos permanecen prácticamente invariables, deben ser comprendidos claramente para su mejor aplicación, debiendo ésta ser adaptada también a las exigencias específicas de la situación que se viva.

Esta materia se encuentra claramente expuesta y acompañada de ejemplos históricos apropiados en los diversos textos guía en uso en nuestra Academia de Guerra Naval. Por las razones señaladas a continuación, se hace aconsejable mantener actualizados el conocimiento y la más cabal comprensión sobre las importantes operaciones de disputa del control del Mar (DCM).

La vigencia actual de estas operaciones se mantiene; pese al avance tecnológico, a futuro adquirirán una significación cada vez mayor en la guerra en el mar, porque la DCM constituye una situación que es la más frecuente en el enfrentamiento de las potencias navales, debido a que el control del mar rara vez se logra en el grado deseado; ello constituye una situación de mar no dominado, y en consecuencia, la mayor parte del tiempo se lucha tras su logro.

A continuación se exponen algunas consideraciones respecto a los conceptos conocidos, operaciones navales y fuerzas participantes en ellas.

## ASPECTOS CONCEPTUALES

El propósito de la lucha por el control del mar no es, como erróneamente se señala a veces, "desgastar, para posteriormente realizar operaciones tras la destrucción de la Fuerza Organizada adversaria". Por el contrario, el propósito y la esencia de la disputa del control del mar se deriva de los siguientes factores:

### A. Objeto

"Incrementar al máximo el grado actual del control del mar que se posee y simultáneamente, ejercerlo en la forma más concreta y decidida para los fines de la guerra".

### B. Decisión

Para lo anterior, se realizan operaciones navales tendientes a desgastar y alcanzar una potencia relativa favorable que permita ir finalmente a su conquista. Lo anterior señala que la situación que se vive obliga a eludir la decisión y batalla, hasta que se alcance la potencia relativa indicada.

### C. Características

Lo expuesto nos permite comprender que lo fundamental en la DCM es que el Poder Naval contribuya al éxito en la guerra a través del aporte de un significativo incremento en el grado del control del mar (CM), que permita satisfacer las necesidades del país en general y de las operaciones bélicas en particular. Junto con este logro, va produciéndose el desgaste de las fuerzas principales adversarias.

Un ejemplo histórico muy interesante lo constituye la Flota Británica de Cunningham en el Mar Mediterráneo durante la segunda guerra mundial. Se accionó con energía en operaciones ofensivas contra las superiores fuerzas nava-

les de Italia, manteniendo claramente en la mente del mando la exigencia de asegurar el apoyo logístico para las fuerzas terrestres aliadas y negarlo a las fuerzas del Eje en el continente africano.

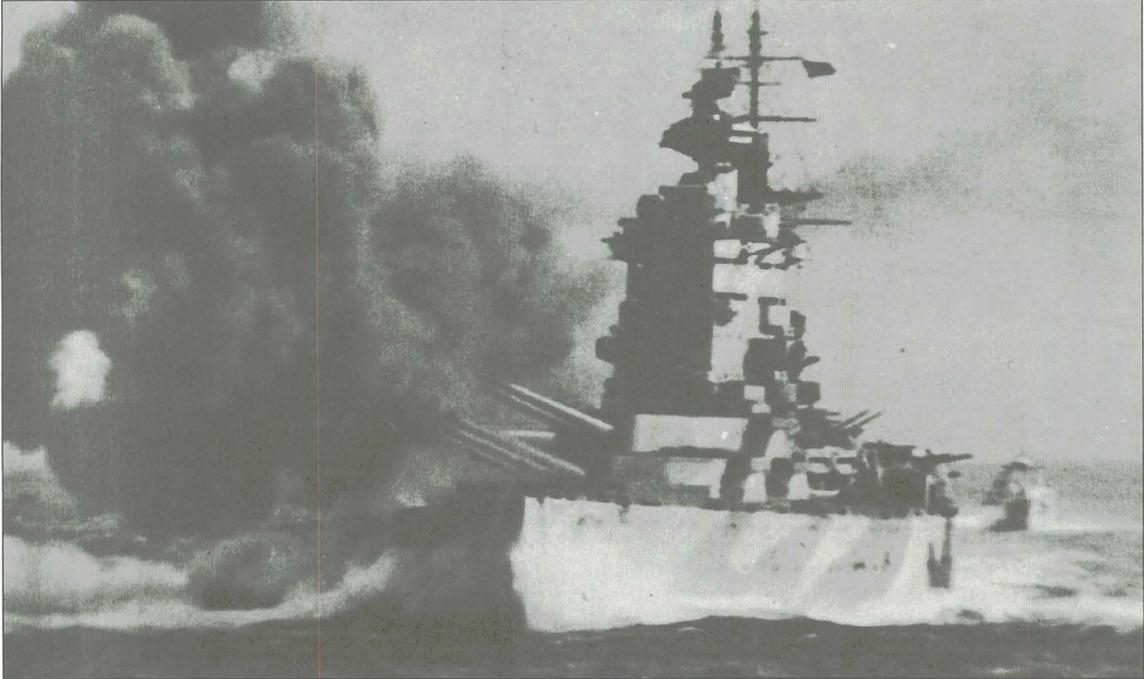
## OPERACIONES NAVALES

### A. Consideraciones generales

La maniobra estratégica en el mar adquiere, en esta situación, una significación mucho más decisiva aún que en el caso de las operaciones de

conquista, pues el débil está más imperiosamente obligado a desarrollar más ingenio, actividad y movilidad intelectual, en general, como único modo de adquirir ciertas posibilidades de éxito en su misión frente a un adversario más poderoso.

Ello, como marco general dentro del cual se conciben las operaciones de DCM que se realizarán, implica el germen determinante de la victoria, pues el factor más valioso y decisivo en la guerra, la Libertad de Acción, se adquiere efectivamente, y se asegura el triunfo, cuando resul-



*Incorporación del acorazado Nelson, perteneciente a la "Home Fleet", a la flota del Mediterraneo, bajo las órdenes del almirante Cunningham*

ta plenamente factible ejecutar lo que se desea hacer, cuándo, dónde, cómo y contra qué objetivos, según sea más conveniente, pese a la oposición adversaria, a la carencia de informaciones y de medios requeridos. La Libertad de Acción constituye el puente de oro entre la acción y el éxito en el logro del objetivo.

Ella es la consecuencia directamente derivada de haber sido capaz de asumir oportunamente la Iniciativa Estratégica. Esta significa la capacidad y creación de una situación caracterizada por el comportamiento adversario deseado que más favorece al logro de la misión propia.

Las operaciones navales de DCM son concebidas en dos grandes grupos: Contraataques mayores, Contraataques menores.

La Actitud de Flota en Potencia será omitida como operación en el presente análisis, porque se considera una aberración estratégica el suponer que la iniciativa y el temor al riesgo pudieran pretender conseguir logros, paralizar o restringir el accionar de las fuerzas oponentes, o constituir un curso de acción recomendable que implicaría entregar la iniciativa y el control del mar al adversario por tiempo indefinido. Todo ello, pese a la calurosa defensa que, en su oportunidad, expusieron diversos respetables autores. Ello además, porque el adversario, por limitado que fuese, debe esperarse que actuaría con un sentido mínimo de previsión y actividad, y sería capaz, en la mayor parte de los casos, de adoptar toda medida aconsejable para no dejarse paralizar

por supuestas amenazas o supuestas incapacidades estratégicas, tácticas o logísticas.

Cabe recordar la Flota de Togo en 1905 frente a la Flota rusa, que pretendía erigirse en amenaza con su sola presencia en Puerto Arturo.

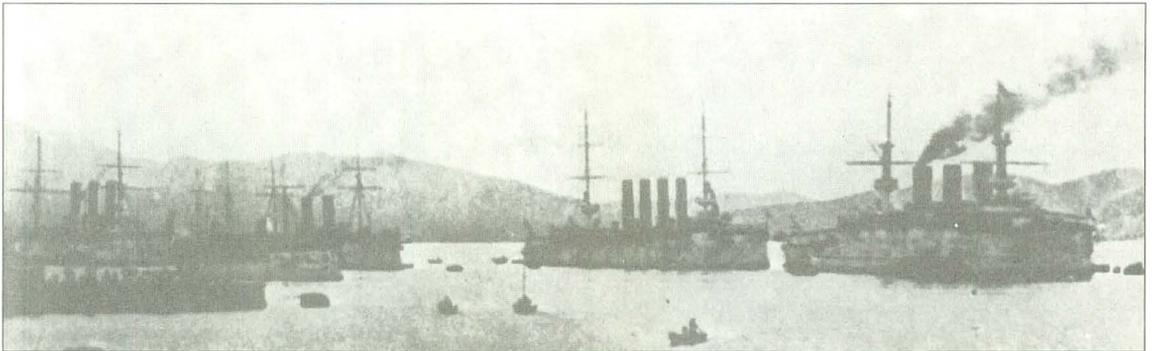
Fue suficiente la cobertura japonesa adecuada para asegurar el transporte integral y oportuno de sus fuerzas por mar desde el Japón al Teatro Continental.

### B. Contraataque mayor

Esta fundamental operación de DCM es pro-

ducto de una maniobra concebida para accionar decididamente contra el objetivo principal representado por la fuerza principal adversaria, dividida o parte de ella. Sus características más notables son, que puede constituir una respuesta al ataque adversario y que elude la decisión, hasta crear circunstancias favorables que permitan asegurar la destrucción de las fuerzas navales principales oponentes.

Es particularmente interesante el ejemplo histórico de la Batalla de Midway, en la cual es posible apreciar ambas características mencionadas.



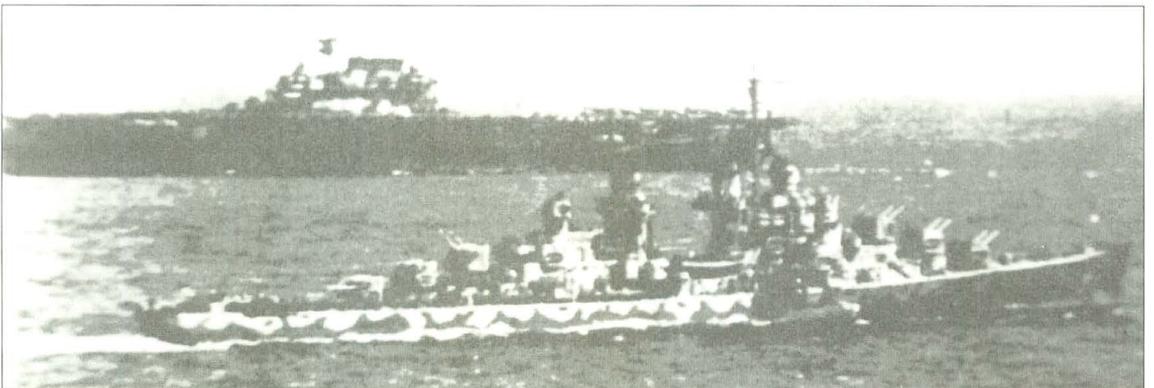
*Flota rusa en Puerto Arturo. Aparecen el crucero Diana, el cañonero Korejetz, el crucero Varjag, el acorazado Peresviet y otras unidades menores, entre ellas un caza torpederos.*

Se advierten claramente los siguientes aspectos de la maniobra defensiva concebida por el Almirante Nimitz para la protección de las Islas Midway contra el ataque e intento de invasión por la Flota del Almirante Yamamoto.

Fue un típico éxito estratégico de EE.UU.; éxito que permitió a esta potencia la iniciación de vigorosas operaciones de DCM, junto con la iniciación de su potente ofensiva estratégica a tra-

vés del Pacífico central para las sucesivas conquistas de las posiciones estratégicas que permitieron el aniquilamiento de la Flota Imperial y la ejecución de las operaciones de proyección de EE.UU. contra islas del Pacífico y el territorio metropolitano del Japón, que condujeron a la derrota definitiva de este enemigo.

Cabe reiterar el aspecto respuesta, implícito en el contraataque norteamericano desarro-



*El crucero Atlanta y el Portaaviones Hornet en una de las fases de aproximación de las flotas adversarias. (Batalla Midway, 4 de junio de 1942).*

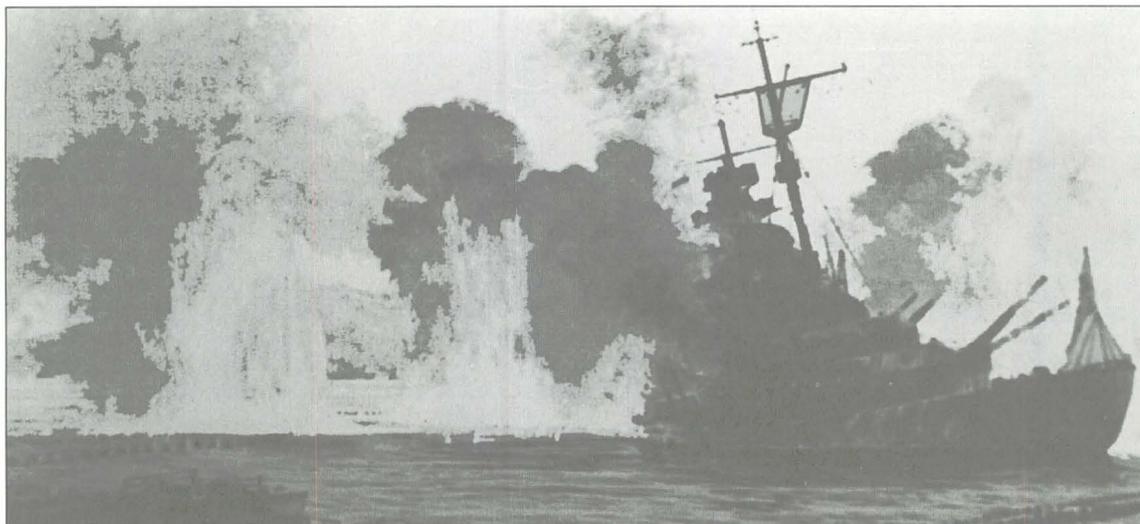
llado a continuación del ataque japonés. La maniobra norteamericana les permitió asumir la iniciativa estratégica, lo que les proporcionó amplia libertad de acción, restringiéndosela severamente a las fuerzas japonesas, y obligándolas a retirarse a sus aguas, siendo rechazado el ataque con importantes pérdidas materiales para Japón.

### C. Contraataque menor

Estas operaciones son realizadas por otros

medios (antiguamente denominados fuerzas secundarias) que no pertenecen a la fuerza organizada y que accionan contra la fuerza organizada enemiga, o parte de ésta, explotando ampliamente la sorpresa táctica y técnica que sus características operativas les permiten y para cuyo sistema de armas no existe una respuesta adecuada.

Los ejemplos históricos son numerosos. Sólo mencionaremos aquí, el hundimiento de los cruceros británicos por submarinos alema-



*El hundimiento del Tirpitz en aguas de Tomsö, alcanzado por las bombas perforantes de 10 t., lanzadas con gran presión por los cuadrimotores "Lancaster" de la RAF. (Pintura de Chrys Mayger).*

nes en el Canal de la Mancha durante la primera guerra mundial, y el hundimiento del *Tirpitz* en fiordos noruegos, por submarinos enanos británicos durante la segunda guerra mundial.

### D. Batalla naval decisiva

Esta operación, propia de la conquista del control del mar, es una situación que debe eludirse durante la disputa.

Su posible fisonomía en la actualidad, y la previsible a futuro, puede ser muy variada, lo que a veces llega a confundir a quien desea precisar claramente la diferencia entre conquista y disputa del control del mar.

La posible fisonomía de la batalla puede consistir en diversas y sucesivas acciones, separadas en tiempo y espacio, entre fracciones de las fuerzas principales según lo exija el avance tecnológico. Ello confundiría a quien crea identificar al contraataque menor como una operación de la fuerza organizada propia contra parte de la fuerza adversaria.

En esta situación, definida con mucha pro-

piedad por el Almirante Castex, el espíritu de la ofensiva, que es lo que interesa, está contenido en la actitud adoptada categóricamente por el Comandante en Jefe que busca y desea llegar a la decisión, cualquiera sea la fisonomía de la batalla prevista, y la conformación de las fuerzas que intervendrían en ella. En cambio, el espíritu de la actitud defensiva se encuentra en la mente y convicción del almirante que ha optado por eludir sistemáticamente la decisión, hasta que concurran las circunstancias favorables que espera y desea crear con su maniobra.

### E. Ejercicio del Control del Mar

Por tratarse de operaciones consistentes en el uso del mar en beneficio propio, negándose al adversario para los fines de la guerra, constituye un grupo diferente de la DCM.

No obstante, ellas representan, como se explicó antes, el resultado del esfuerzo desarrollado por la disputa, es decir, el propósito final de ésta.

Ello exige que ambos grupos de operaciones

sean realizados simultáneamente en la medida que lo permita el grado del control del mar alcanzado.

## FUERZAS PARTICIPANTES

### A. Fuerza organizada

Esta denominación corresponde al conjunto de las fuerzas navales principales de superficie, submarinos y aeronavales, o núcleo estratégico principal de la Armada, organizado, conformado y desplegado oportunamente para lograr la decisión en la conquista o para disputar el control del mar a la fuerza organizada adversaria.

### B. Otras Fuerzas

Las Fuerzas de Submarinos, Aeronavales u otras, denominadas en el pasado "Fuerzas Secundarias" (antes del extraordinario incremento de sus capacidades operativas) son las que podrían denominarse hoy en la forma que

mejor corresponda a su misión, bajo el título genérico de "Otras Fuerzas", diferentes de la fuerza organizada definida anteriormente.

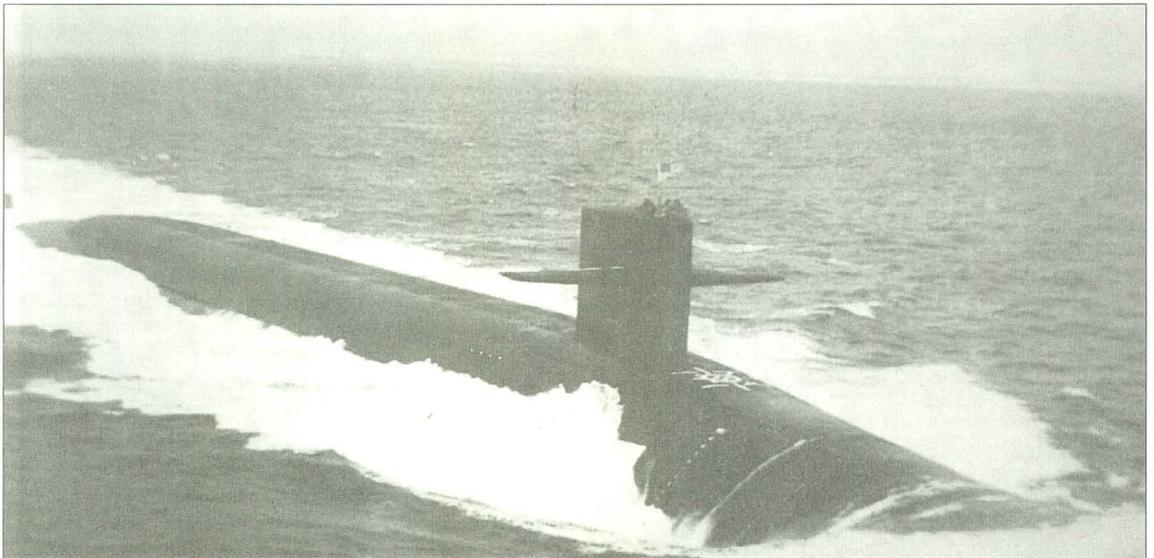
### C. Comentario

Antiguamente se mencionaban como "nuevos medios" el avión y el submarino, unidades cuyas características operativas las capacitaban especialmente para el contraataque menor y, normalmente, no eran incluidas en la fuerza organizada o fuerzas navales principales.

Como es sabido, dichas unidades pueden y han sido incluidas por las principales potencias dentro de las fuerzas organizadas, desde hace largos años.

Resulta incongruente considerar "fuerzas secundarias" a los SSBN que integran la Fuerza Principal de Disuasión y Ataque Estratégico de EE.UU.

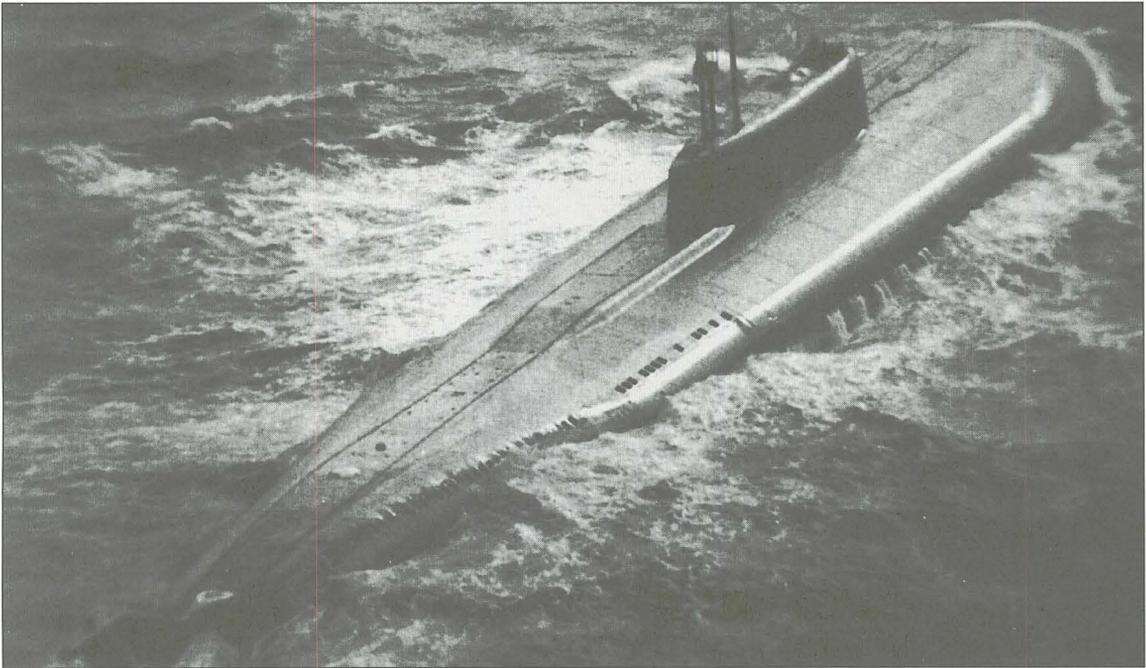
Almirantes como Lord Hill Norton y Gorskov



*La USS Georgia (SSBN-729) submarino nuclear lanzamisiles.*

han definido, respectivamente, al submarino, como el único buque capital a flote de hoy y como la espina dorsal de la Flota Soviética durante el período de guerra fría entre superpotencias, vivido desde la segunda guerra mundial hasta el derrumbe, aparentemente definitivo para algunos, del Imperio Comunista Soviético.

Lo más importante de destacar hoy, respecto de estos medios, es que ellos le imprimen en la actualidad al control del mar, un carácter más acentuado de mar no dominado que en el pasado. Al débil, en consecuencia, se le presentan más numerosas y mejores oportunidades para disputar este control.



*Un submarino Nuclear de la clase "Oscar II", armado con misiles.*

## CONCLUSIONES

- A. Las operaciones de DCM mantienen hoy su vigencia y significación porque la situación más frecuente que se encontrará es la de un mar no dominado, y, en consecuencia, en disputa.
- B. El propósito básico de la DCM es incrementar el grado de control del mar que se posee; ello, a través del desgaste de las fuerzas principales adversarias, sin arriesgar una decisión prematura.
- C. La maniobra, la libertad de acción y la iniciativa estratégica, elementos de fundamental importancia para el éxito de la guerra en el mar, cobran una significación mayor aún en la concepción y conducción de las operaciones de DCM.
- D. Es preciso comprender cabalmente el significado del contraataque en relación con el ataque, pues aquél constituye la esencia de las operaciones de DCM.
- E. La fisonomía previsible de la batalla no oscurece sino que obliga a una identificación más precisa de sus características y a una clara determinación respecto a la actitud estratégica frente a la fuerza adversaria.
- F. El ejercicio del control del mar, razón de ser de la DCM, debe mantenerse permanentemente a través de las operaciones navales correspondientes, simultáneamente con la DCM.
- G. La Actitud de Flota en potencia es una aberración frente a un adversario a quien se debe considerar, al menos, tan inteligente y preparado, como el mando propio; es capaz, en consecuencia, de adoptar toda medida requerida para no dejarse paralizar y para explotar el grado de inactividad y el temor al riesgo del oponente.

\*\*\*